



Negocios de familia

EMPRESAS DE GENERACION EN GENERACION

El Contador Público en las Pymes

Ing. Santiago Antognolli

El Contador Público en las Pymes

En Argentina es indispensable que las Pyme se capaciten y profesionalicen su gestión. La mayor parte de la producción industrial recae en ellas y son las únicas que potencialmente pueden generar exportaciones que demanden empleo y distribuyan la renta.

La actividad agropecuaria, si bien genera divisas, utiliza muy poca mano de obra. Así el único modelo que hace crecer a nuestro país es el del dólar competitivo, léase mano de obra barata, ya que en el estado actual, la mayoría de las pequeñas y medianas empresas no está en condiciones de competir con el mundo. Y no es un problema de tecnología o inversiones o productos, es un problema de gestión.

Desde hace años somos un país con continuas crisis, pasamos de ciclos de crecimiento (cuando bajamos al costo de mano de obra) a ciclos de estancamiento (cuando se recupera ese valor). Estamos continuamente desarrollando empresas para suplantar importaciones y luego cerrándolas cuando los costos se recuperan.

La única alternativa es desarrollar empresas competitivas, que puedan salir al mundo de igual a igual y que puedan pagar los mismos salarios que los países del primer mundo. El único camino para llegar a esto es **EDUCACION**. La Argentina es un país con muchísimos emprendedores y muy pocos empresarios.

En mi trabajo con Pymes de Familia comprobé que los emprendedores argentinos no son afectos a la capacitación ni a la profesionalización de la gestión. La mayoría de ellas no cuenta con profesionales entre sus colaboradores, entonces suelen transformarse en grandes talleres, dirigidos por un artesano que puede saber mucho del producto pero no conoce de dirección estratégica, ni de clima laboral, ni de competencia y ni hablar de innovación o marketing. Ni siquiera les interesa, ni son concientes de la necesidad de cambio. Cuando la cosa va mal es un problema del gobierno o de la política de turno (sin deslindar las responsabilidades que le caben a estos).

El contador público.

Del análisis comparativo del universo de Pymes que me toco asesorar, surge que la mayoría carece de profesionales en sus cuadros de personal, el único profesional que tiene acceso a las Pymes es el Contador, todas cuentan con uno. El problema es que ese contador de Pyme, generalmente, no tiene ingerencia en la dirección ni en la gestión, sólo se lo limita a trabajar en el balance oficial anual, base de las liquidaciones de impuestos correspondientes, liquidar las remuneraciones mensuales y cumplir con disposiciones legales vigentes. He observado que muchas veces, ese balance nada tiene que ver con la realidad, sólo expone los números de compras, ventas y gastos declarados, por lo que el empresario ni siquiera lo toma en cuenta como herramienta de decisión, es sólo una formalidad más que cumplir.

En otras palabras, el Contador realiza un trabajo enorme para generar datos que tienen escaso valor que sólo sirven para cumplir con los organismos recaudación, los que no hacen más que sumar tareas formales, haciendo que el Contador sea más un profesional al servicio de ellos que uno que presta sus servicios para quien lo contrata.

Por la situación que se señala, en general el Contador pierde motivación, siente que su arduo trabajo no sirve demasiado, por lo que se convierte en un técnico concentrado sólo en un aspecto del negocio que asesora y no ve a la Pyme como un TODO.

En mi opinión, el contador de una empresa Pyme debiera transformarse en la punta de lanza de su transformación.

Infinidad de empresas, muchas de ellas más que medianas, no saben realmente cuanto ganan o pierden, ni saben sus costos reales, ni tienen una estrategia definida.

Debiera ser función de ese contador el ayudar al empresario a definir la estrategia, a sugerirle en que debe capacitarse y sobre todo a generar la información para ser usada como herramienta de gestión.

Muchos contadores piensan que el empresario nunca les pide eso, entonces no es lo que quiere.

En realidad, de mi observación como asesor de empresas Pyme, surge que el empresario Pyme no sabe que necesita eso para mejorar la dirección de su empresa, y es función del profesional el ofrecer y dar ese servicio. No se le ocurriría a ningún médico darle a un paciente sólo lo que este le pide. Los contadores deben cambiar la óptica, deben transformarse en profesionales de la gestión y formar parte activa de la dirección de las Pymes.

En mi opinión la carrera de Contador Público los prepara fundamentalmente como asesores legales en materia comercial, laboral y especialmente impositiva, (el saber liquidar impuestos, pagando menos dentro de la ley es muy importante) asimismo los forma para tareas de auditoria, haciendo especial hincapié en la forma de exposición de informes a presentarse ante los organismos oficiales, en el contenido de los mismos, pero poco se instruye a los Contadores en la importancia de aquellas tareas que está en condiciones de brindar y que agregarían valor a la gestión empresaria.

Me dirijo a los contadores porque son, repito, los únicos con acceso permitido a la dirección de las empresas, no tienen la misma posibilidad ni los abogados, ni los profesionales técnicos, ya que a los primeros se los llama sólo en caso de desgracia o emergencia y a los segundos no se les tiene demasiada confianza, piensan que les va a robar el conocimiento, generalmente el empresario pyme piensa que sabe todo de su negocio, y que un técnico sólo sumaría gastos a su estructura de costos.

Por todo lo expuesto, pienso que el desafío es para los Contadores, no se trata de trabajar más sino de trabajar distinto, de dejar de hacer un trabajo rutinario para

pasar a la generación de herramientas de dirección, a usar los datos como guía, a enseñar a interpretarlos.

El Contador debiera confeccionar, mantener y presentar el tablero de control de la organización, formar parte del directorio y ayudar a estructurar una forma de gobierno que controle la marcha de los negocios.

¿No resultaría más estimulante para un contador el involucrarse en los verdaderos números del negocio para el que trabaja, buscando junto con el empresario las mejor estrategia para el logro de los objetivos planteados, ayudando a que el empresario sienta que sabe que domina su negocio, que sabe hacia donde va, y que puede programar los pasos a seguir para hacer crecer a su empresa? ¿No sería más valorado el trabajo del contador? ¿El empresario no sentiría que el profesional que lo ayuda es importante para su negocio, por lo que merece percibir un buen honorario, ya que los resultados de su gestión son satisfactorios y previsibles?

Debiera ser, a mi juicio el Consejo Profesional, quien impulse el reeducarse, el cambiar la óptica del Contador Público independiente, propiciando ampliar el conocimiento brindado en la Universidad para obtener el título habilitante. La Argentina necesita profesionalizar la gestión empresaria de las Pymes, la herramienta más inmediata y con acceso a producir este cambio son a mi juicio, los Contadores.

Ing. Santiago Antognolli